

VIDA NUEVA

Año V Núm. 191

ZARAGOZA

31 de marzo 1934

Ejemplar,
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

¡SANGRE!

Hemos presenciado, con el horror retratado en nuestros semblantes, cómo tres seres inocentes yacían víctimas de un atentado de los llamados terroristas.

Tres muertos. Otros tantos heridos. Horrible balance. Repetimos el calificativo para que cobre todo su valor. ¡Horrible! Aun así no califica lo bastante. Ante el horror de tres cuerpos inocentes despedazados por la metralla hemos sentido parecido latigazo de dolor e indignación al sentido en los días del último diciembre, cuando cayeron en las calles de Zaragoza seres inocentes como los que ahora han caído; durante los cuales se maltrató y vejó con inaudita bestialidad a trabajadores indefensos. Entonces escribimos un artículo—que no llegamos a publicar—, en el que decíamos que las Comisarias de Zaragoza habíanse convertido en las más eficaces universidades de anarquistas. Los acontecimientos han venido a dar la razón a nuestro aserto. Triste realidad; pero realidad fácil de prever. Aun para aquellos que viendo en peligro sus intereses son los responsables de acciones convertidas en fundamento donde asentar las más peligrosas vesanías.

El atentado que ahora ha costado tres víctimas inocentes iba dirigido, sin duda, contra la Comisaría de Vigilancia. Como siempre, pagaron justos por pecadores.

Pero más que patentizar nuestra opinión nos interesa registrar la reacción popular ante el hecho monstruoso.

Sin excepción se condena la cobardía de los perpetradores del atentado. ¿Por el atentado en sí? No. Se condena el atentado por haber hecho posible esas tres víctimas. Tanto es así, que todos los comentaristas están de acuerdo en justificarlo si la bomba hubiera sido colocada dentro de la Comisaría.

¿Monstruoso? Cuando el pueblo opina así, y no se recata en expresarlo en alta voz, poderosos motivos tendrá. Mediten aquellos que deban meditar sobre la terrible, pero objetiva verdad. Analicen hasta los pliegues de sus conciencias y vean si la responsabilidad no es suya, en lo fundamental, aquellos que deban analizar.

¡Ah! Pero no sólo se lanza la opinión transcrita. Es tal la corrupción de aquellos organismos que con más cuidado debieron conservar su pureza, que ha tomado cuerpo la sospecha de que el atentado ha sido perpetrado por agentes provocadores, para dar motivo a una ejemplar (!) represión.

Si grave es lo primeramente expuesto, infinita mayor gravedad tiene lo que le sigue. ¿También hay motivo para fundamentar una sospecha de tal calibre?

¡Ah! No seremos nosotros los que contestemos la pregunta. Ahí están los hechos en mayor elocuencia que los más fundados argumentos, que contestan por nosotros.

¡Sangre! Sangre en la calle y siempre sangre proletaria. ¡Sangre! Ríos de sangre. Ya están nuestras banderas—las banderas de los desheredados—saturadas de sangre. Hambre, dolor, muerte. Regueros de angustia que quedan en las páginas de la Historia. Alaridos de dolor. Vacíos en las filas de los hambrientos. Cuerpos rígidos en el camino. En sangre forjamos nuestras armas de liberación; con lágrimas templamos el acero de nuestras almas. También los mantenedores de un sistema de oprobio y esclavizador. Tiemblen los exégetas de un orden de cosas que lleva en su entraña los garridos que desgarran nuestra carne... Porque nuestra sangre y nuestras lágrimas—sangre y lágrimas del Pueblo—os ahogarán a vosotros; a vosotros y a la semilla maldita de vuestra casta.

FEDERACION LOCAL DE LA U. G. T.

A TODOS LOS AFILIADOS

Estos últimos días se han desarrollado sucesos que, por su envergadura, esta Federación Local tiene el deber de enjuiciar.

Nos condelemos de las víctimas inocentes habidas con motivo del atentado del día veintiséis del corriente, frente a Comisaría, puesto que ciertos hechos están en pugna con nuestra conciencia.

Pero no podemos por menos también de protestar de la actuación de quienes tienen la obligación de cumplir con los más elementales principios de humanidad, sobre todo teniendo en cuenta que obran con superioridad.

La autoridad no se consigue con apelar a procedimientos que al intuirse la República creíamos que se habían desterrado, viendo, con desagrado e indignación, que subsisten como en los peores días de la fenecida Dictadura.

Somos trabajadores y, por lo tanto, sabemos de los dolores de éstos como el primero; estamos dispuestos a demostrarlo en cuantas sesiones seamos requeridos para ello o en las que nosotros mismos nos creamos. Mas por ello, respondiendo nuestra organización a un sector muy importante en la vida societaria de la ciudad, entendemos que no podemos estar fuera de la dirección de movimientos que no conocemos su gestión.

Conste, pues, que el no secundar la huelga general planteada por la C. N. T. en los días últimos, no ha sido por no estar en nuestro ánimo los mismos deseos que aquéllos, sino que consideramos que se debe de contar con la organización de la U. G. T. para cuanto sea preciso, en la seguridad de que si la finalidad es clara, nosotros sabremos hacer honor a nuestros postulados revolucionarios.

Por lo tanto, advertimos a los afiliados que no secunden ningún movimiento mientras no reciban la orden de esta Federación o de su Sociedad.

Por la Ejecutiva de la Federación Local de la U. G. T.—El secretario general, MANUEL FERNANDEZ.

SIMPLISMOS

Si un médico, al visitar a un enfermo que padece un fuerte dolor de cabeza, dijese a los familiares del paciente que para quitar el dolor al enfermo el único procedimiento que había era *cortarle la cabeza*, y que por ello procedía se la cortasen, seguramente que todos los que se enterasen de la medicación recetada por el galeno gritarían a la vez: ¡Animal!

Como antes decimos, la exclamación sería algo fuerte y los comentarios sabrosos, desde quien llamándole *pollino* dijese que lo que tenía es que atacar la causa del dolor, evitarla y que con ello el efecto no se produciría, hasta quien pidiese airado un ronzal para anarrar al galeno.

Es muy probable que enterado el autor de la receta de los comentarios que sus procedimientos expeditivos producían, exclamase: ¡pero es que dudan de que el dolor que mi cliente tiene, desaparecerá cuando lagan lo que yo he ordenado? Con éste y con todos aquellos a quienes les duela la cabeza debe aplicárseles el mismo procedimiento, sin que importe el número de decapitados, y es más, quizás los familiares de mi cliente, por simpatía con éste, cuando vean efectuado el corte, sientan también que su cabeza vacila, que la jaqueca les asalta: pues bien, antes que la euforia desaparezca del todo, córteseles también la cabeza.

Nos parece oír: ¡Qué barbaro! ¡No hay ni puede haber quien piense así! —Eso creíamos nosotros; creíamos que no podían existir seres tan simplistas, pero seguramente los hay, como hay quien cree que la letra con sangre entra, que para enseñar a leer a un niño hay que hacerlo a coscorrones, como quien decía a un perro para presentarlo en un circo.

Eso de que quien quita la causa, quita el efecto, es pura teoría para los simplistas, quienes, como el galeno de nuestro cuento, gritarán: ¡al que le duela la cabeza, córtársela!

Nosotros nos preguntamos simplistamente: ¿qué debe hacerse con los que tengan la cabeza llera de serrín? ¿Las casas de locos es el sitio donde deberían estar?

Simplistamente se resuelven o quieren resolverse muchas cosas, y como las causas siguen sin ser modificadas, los efectos, por ley inexorable, siguen y seguirán siendo los mismos.

Al que le vaya a doler la cabeza, ya sabe que lo que debe hacer es cortársela.

«Venganza por Stauek»

El día cinco de marzo, dos milicianos de la Heinekehr han sido encontrados muertos en Eggenberg, cerca de Gratz. Junto a los cadáveres se encontraron dos papeles con la frase: «Venganza por Stauek».

Se recordará que el camarada Stauek, secretario de la Cámara obrera de Gratz, fué condenado a muerte por el consejo de guerra de Gratz por su participación en las huelgas de Eggenberg.

LA LABOR DEL MOMENTO

La maravillosa política del señor Lerroux, encaminada a quitar a la República toda la savia izquierdista que tenía, va logrando su propósito. En cuanto se aprueben, y se aprobarán enseguida, los proyectos de ley de concesión de haberes al ciego, de amnistía y de restauración de la pena de muerte, habrá perdido el régimen su carácter y su personalidad, para terminar por ser una Monarquía sin rey.

Pero no es solamente esto, que, al fin y al cabo, podía haberse hecho con honradez; es que la política actual es más turbia, más cenagosa que nunca. Se habla, muy por lo bajo y al oído, de determinados asuntos, que, de ser ciertos, demostrarían que la deshonra de la República se había consumado. Y esto es grave. Más grave aún, por ser republicanos, o llamárselo, los que gobiernan. Es el partido radical el que ha tomado a su cargo el papel de estrujar la República. Parece ser que su gestión no ha sido sólo destructora de la obra verdaderamente republicana. Ya hemos dicho que se murmuran otras cosas, si bien ningún republicano se ha atrevido a hablar alto. Y se recuerda la gestión invidiable del partido que hoy des gobierna a España, en el Ayuntamiento de Barcelona.

Todo esto ha traído como consecuencia obligada la absoluta desilusión de la clase trabajadora. El proletariado ha visto esfumarse una a una todas las esperanzas que tenía puestas en esta República, a cuya instauración contribuyó con entusiasmo. Ve su obra deshecha, que se le persigue, que se le maltrata. Se encuentra en un estado en que no estuvo nunca, ni con la Monarquía. Y ya no defiende nadie a la República; los republicanos sinceros, por vergüenza de verla en este estado; el proletariado, por decepción, por desesperanza; las derechas, porque han sido, son y serán monárquicas, aunque algunas se titulen republicanas. Solamente la defende, a su modo, los que la deshonran, no contentos con destruirla; los que se sirven de ella para satisfacer sus apetitos de poder y de dominación y sus ambiciones de todo género.

Esta situación es particularmente crítica para nosotros, los socialistas. Anuncia que nuestra hora se acerca. Ya hemos señalado que las masas proletarias sienten una completa indiferencia, causada por su decepción para todo lo que hacen los organismos superiores del Estado republicano. La labor, si así puede llamarse, de las Cortes, no interesa a nadie más que a los que, gracias a ella, van a lograr inmerecidamente dinero o libertad. Y es preciso que nosotros transformemos esa apatía en actividad, en entusiasmo; que infiltremos en los trabajadores la fe en el porvenir; que los convirtamos en soldados de la revolución. Esta es nuestra labor del momento, delicada y difícil, y es preciso desarrollarla con rapidez y energía, poniendo en ella todo nuestro tesón y nuestra inteligencia. Compete principalmente a los jóvenes socialistas, que han de ser, por derecho y por obligación, la vanguardia revolucionaria. Tenemos que hacer de la masa desilusionada, una masa entusiasta; de un conglomerado amorfo, unos cuadros activos y disciplinados; del proletariado en conjunto una organización apta para realizar el fin que nos proponemos: la revolución social. Y si realizamos esta labor con el cuidado que precisa y poniendo a su servicio nuestro entusiasmo revolucionario, no habrá nada que pueda oponerse al avance vigoroso y definitivo del proletariado español, decidido a imponer un régimen de justicia, bajo la dirección del Partido Socialista.

¡PARA QUE ESPAÑA SE ENTERE!

Para que el país lo sepa y nadie alegue ignorancia de lo que pasa en las aldeas, por si un día, ¡pronto quizá!, los campesinos, hartos de sufrir, se lanzan cuello de sus verdugos e a destrozarse los campos que les niegan alimento, escribimos esta página con los gritos de angustia que lanzan los campesinos de nuestra nación. En la ruda y monótona queja de estos renglones, sacados de miles de cortas que, a tenor parecido, recibimos de continuo, se ve patente el crimen que está cometiendo el caciquismo rural, colocando a nuestros hombres en el trance de esclavizarse, de rebelarse o de morir.

Aquí están solamente las quejas, unas pocas quejas y nada más. En las cartas hay, además, ruidos que apenas aparecen en las notas: «No hay más camino que la revolución. Queremos acabar de un balazo antes que morirnos poco a poco de hambre...» Y hay maldiciones contra la burguesía, contra el caciquismo, contra el fascio, contra la República, contra nosotros, los dirigentes... «¿Por qué no empezáis la revolución? ¿A qué aguardáis? ¿Tenéis miedo?... La culpa es vuestra, que no nos armasteis cuando estabais en el Poder...» La ira y la desesperación son ciegas y desatan su rabia contra todo.

A la vista de esos cientos de documentos terribles, bajo la acusación de esos testimonios irrefutables, nosotros preguntamos a la opinión pública del país: ¿Habrá que esperar a que un día los campesinos se coman los unos a los otros para conmoverse? ¿Tendremos que pasar por la vergüenza de ver que el mundo organiza una campaña de caridad para socorrer a los hambrientos españoles? ¿Es éste el premio que merecen aquellos que unánimemente, heroicamente, desinteresadamente la trajeron y la sostienen a pesar de todo, en contra de la voluntad de esos mismos caciques que ahora vuelven a dominar en todos los rincones de España? ¿Y son estos hombres contra los que piden «mano dura y Gobierno fuerte» los patronos que hablan de «anarquía social» y silencio que voluntaria y deliberadamente están asesinando ellos de hambre a miles de hombres y a sus familias por el solo delito de querer humanizar un poco sus vidas desgraciadas?

Quien siembra vientos... A puñados, a volco se están sembrando en España semillas de tragedia. Que nadie se extrañe, que nadie se queje, que nadie se escandalice y proteste mañana, si esos vientos provocan una tempestad de sangre.

Otra vez sangre inocente en las calles. El estallido de una bomba, que ha sido como el estallido del odio engendrado en el pueblo por los que le vejaron y ultrajaron, ha puesto un subrayado trágico a las jornadas de horror del pasado diciembre denunciadas por VIDA NUEVA. ¡Tres muertos! ¡Tres víctimas inocentes! Como siempre, el odio sembró la muerte entre proletarios. Detestamos el procedimiento por lo que tiene de ineficaz. ¡Que paguen aquellos que tienen que pagar! ¡Que no se rieguen las calles con sangre inocente! Debemos ser crueles; pero para eliminar a los que siembran entre nosotros el hambre, el dolor y la muerte. Los ataques esporádicos nos restan energías. Para nuestro triunfo definitivo, para el aplastamiento de los verdugos del pueblo, necesitamos de todas nuestras fuerzas. ¡Comaradas! ¡Pueblo! Nuestro odio santo contra los que atropellan los más elementales derechos de la Humanidad debe convertirse en fuerza revolucionaria para conquistas positivas.

DEL CONCEJO

Nos ha contrariado profundamente el haber visto imposibilitados de asistir las dos últimas sesiones de nuestro Municipio, antes de que la voracidad actual nos dejara perderse en la lejanía...

No obstante, pergeñaremos algunas líneas para destacar aquello que merece ser destacado.

(15-3). Con la asistencia de veinticinco concejales, presididos por miño López, da comienzo la sesión. Una vez aprobado el acta y dada cuenta de algunas gestiones de la presidencia, se lanza al ruedo concejil esa orden gubernativa inspirada por el espíritu del difunto Primo.

Una lección de dignidad

Al darse comienzo a la lectura del histórico documento, la minoría socialista, saliendo por los fueros de la dignidad municipal, se retira del salón de sesiones. Les acompañan los señores Uriarte y Martínez.

La citada orden consiste en el mandato severo de que los Ayuntamientos aguanten mansa y cobardemente los desafueros del Gobierno, so pena de ser destituidos eufórica y fulminantemente.

Una vez que el rebano agrario-radical ha oído mansuetamente la indignante orden, vuelven al salón de sesiones nuestros camaradas y los dos concejales radicales-socialistas.

La mayoría agrario-radical contra la clase obrera.

Los camaradas Viesca, Aladrén y Rubio, se oponen a que prospere la propuesta de desestimar el recurso interpuesto por la Agrupación de Dependientes Municipales afectos a la Unión General de Trabajadores, contra el acuerdo del Ayuntamiento que aprueba las plantillas de la gestión de vinos, restando unos miles de pesetas a los obreros en beneficio de un señor al que hay interés en favorecer.

Los camaradas Rubio y Viesca insisten en hacer comprender a los concejales la injusticia que supone el tal acuerdo por la desigualdad de trato y perjuicios que se irrogan a gentes modestas.

Puesto a votación el dictamen, es aprobado por el voto de calidad del alcalde.

Viviendas para obreros

Para formar parte de la ponencia que estudiará la propuesta hecha por la minoría socialista de construir quinientas casas baratas, son designados Aladrén, Corceller, Aramendía y Sancho Arroyo.

La ponencia la presidirá el alcalde. Suponemos que la nueva ponencia hará caso omiso de la arraigada tradición de sesionar cómodamente, dejando que los problemas se resuelvan por putrefacción.

Después de tratarse asuntos de escasa importancia, cae sobre nosotros una franca tormenta de ruegos. Entre ellos anotamos uno de Viesca, pidiendo que a los cobradores de arbitrios se les compre por el Ayuntamiento pasas para los tranvías. Otro de Ruiz, recordando uno suyo relacionado con el estado de la caldera que abastece de agua caliente a la Casa Amparo.

La ampliación del albergue de mendigos.

El camarada Castillo explica una moción verbal, por la que propone que el Ayuntamiento acuerde se redacte con urgencia un proyecto de ampliación de los pabellones en el Albergue de Mendigos, porque actualmente resulta insuficiente para tener en condiciones higiénicas a los que se recogen en las calles.

Banco se opone a que se declare la urgencia de la moción, y Castillo explica que pide la urgencia, respecto al acuerdo de que se haga el proyecto y se redacte el presupuesto.

Para los niños

Castillo formula otra moción, proponiendo que ahora que se ha acordado el traslado de la caseta de los Amigos del Niño al Parque de Pignatelli, se estudie la forma de instalar entre las frondas columpios y se construya una piscina, a fin de que sea un verdadero parque infantil.

El decreto de la Cárcel de Predicadores.

Cárcel y el camarada Rubio han propuesto al Ayuntamiento acordar que, por antihigiénica e insalubre, se derriba el edificio de la citada cárcel de Predicadores. Para la propuesta a informe de la Comisión.

OTRA SESION

(23-3) A la hora de costumbre da comienzo la sesión bajo la presidencia de Lorente Laventano y con la asistencia de veinticinco concejales. Esta es entreteñidilla, si el enfrentamiento se mide por hostoscos. Se tratan asuntos de interés y trasecan algunas pequeñas maniobras de cierto liderillo. Desde luego renunciaremos a pergeñar nuestra acostumbrada croniquilla en gracia a la brevedad. Lo sentimos, porque tenemos grandes deseos de volver a nuestra pacífica y bonachona costumbre de agitar la bilis de ciertos concejales que gozan de nuestra predilección. Pero, en fin, frenemos nuestras deseos y quedem para mejor ocasión.

La elevación de las tarifas ferroviarias.—La minoría socialista propone se proteste por el eufórico proyecto.

Al finalizar la sesión, la minoría socialista presenta una moción en la que protesta del proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias.

El camarada Aladrén hace uso de la palabra, abogando por que se declare urgente la moción.

Bozal y Sarria se adhieren a la propuesta.

Poco a poco, todos los concejales muestran tímidamente su adhesión a la justa propuesta de nuestra minoría contra el proyecto, que supone tanto como elevar los precios de los productos de consumo considerablemente.

Intervienen algunos concejales y se acuerda que el Ayuntamiento se dirija al Gobierno solicitando no prospere el proyecto de elevación de tarifas.

Acto seguido levántose la sesión.

Desde Morés

No conforme con destituir los alcaldes socialistas que el pueblo español había elegido, el Gobierno republicano (?), por medio de la guardia civil, asalta las Casas del Pueblo socialistas, practicando en ellas minuciosos registros, que han dado, hasta la fecha, resultados infructuosos. El día 16 del corriente le tocó a la Casa del Pueblo de Morés, dando el mismo resultado, y haciendo que nuestras masas se unan más fuertemente ante el empuje radical-fascista.

Pero no estaban conformes los niños mimados de la República, con la labor realizada en ese día, que nuevamente se presentan en esta localidad cuatro números de la guardia civil, al mando de un sargento, con el fin de efectuar sendos registros en los domicilios de los camaradas más destacados de la localidad, sirviéndoles de guía una lista que les fué facilitada por los caciques del pueblo.

Los registros efectuados dieron por resultado la recogida de armas, tal como una escopeta viejisima, un cuchillo en mal estado y una pistola inservible. Ahora bien; como al Gobierno radical-fascista no le importa que sean servibles o inservibles, ha elegido a un camarada para que vaya a hacer compañía a los miles y miles que tenemos en las cárceles, ya que ahora van a quedar vacías, al marcharse los del "glorioso" 10 de agosto.

Sin embargo, bien sabe la fuerza pública que los caciques del pueblo, enemigos declarados del régimen, fascistas cien por cien, están armados y poniendo constantemente en peligro la paz del pueblo con sus provocaciones y bravatas. ¿A qué esa diferencia de trato? ¿Por qué se nos registra, mientras a ellos se les deja sueltos por las calles y sin hozal? Bien lo comprendemos. Pero declaramos sinceramente que jamás supusimos se llegara, por los titulados republicanos, a esta situación de persecuciones y arbitrariedades.

Desde las columnas de VIDA NUEVA pedimos a los representantes socialistas en Cortes que interpielen al Gobier-

Tribuna Juvenil

A los jóvenes socialistas

La Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional de Juventudes, en vista de que las gestiones realizadas para publicar un periódico que sustituyera a *Renovación*, no han tenido éxito hasta ahora, se pone en contacto con todos vosotros por medio de esta hoja volante. Desde la suspensión de nuestro semanario hasta la fecha, ha habido acontecimientos de importancia para la vida de esta organización. El Gobierno reaccionario que oprime hoy a la clase trabajadora ha clausurado los locales de esta Federación y los de algunas secciones. Damos por descontado que esto no sólo no habrá deprimido el ánimo de los jóvenes socialistas, sino que lo habrá elevado. Nuestra *Actividad* revolucionaria se pone a prueba otra vez y nosotros demostraremos a los enemigos que aunque nos reduzca a la clandestinidad, no ha de paralizarse por un solo momento nuestra acción. Esta Comisión Ejecutiva sigue actuando como si nada hubiera acontecido, sin que ninguno de sus planes hayan sufrido interrupción. Lo mismo hacen las secciones.

Nos ocupamos ahora activamente en la organización de la gran jornada antifascista de El Escorial, a la que se están sumando todas las fuerzas juveniles de espíritu revolucionario, y que será un éxito para el proletariado. Respecto al papel que tengáis que desempeñar en esta jornada ya recibiréis instrucciones concretas de vuestro Comité. También nos ocupamos en los tra-

vertidos fallos o sufridos derrotas—una dirección segura, quieren tener la certeza de que van a batirse y que se las sabrá ganar y que en la batalla decisiva pueden contar con la victoria. Este paso de una confianza casi ciega a una conciencia más definida de las dificultades a vencer es el que origina ese tiempo de parada revolucionaria que corresponde, en cierta medida, a una crisis en el espíritu de las masas. Si el resto de la situación se presta, esta crisis no puede ser vencida más que por el partido político, y, sobre todo, por la impresión que da de estar verdaderamente decidido a tomar la dirección de la insurrección.

En esta situación nos hallamos al presente. Las masas, tras una serie importante de acciones, han adquirido conciencia de su misma fuerza. Y buscan una dirección segura. Es el momento más grave, porque de la solución de esta crisis de confianza, que pudiéramos llamar, depende la Revolución. Los jóvenes socialistas deben combatir toda flaqueza y llevar al ánimo de las masas con más energía que nunca la seguridad de que el Partido Socialista las conducirá al combate.

Añade Trotsky:

"Apoyándose sobre la experiencia adquirida hay que aprender a captar el momento en que el proletariado se dice a sí mismo: "ya no hay que esperar nada de las huelgas, de las manifestaciones y otras protestas. Hay que batirse, puesto que no hay otra solución. Estoy dispuesto, pero ya que se trata de batalla, hay que librarla con todas

La Jornada antifascista de El Escorial.

La Comisión especial nombrada por la Ejecutiva de la Federación, trabaja activamente en la organización de la gran jornada antifascista de El Escorial.

La iniciativa de las Juventudes Socialistas ha hallado amplio eco y hasta ahora hemos recibido la adhesión de las Juventudes Trostkystas, de las Comunistas y de las Radicales Socialistas.

Toda la España proletaria se volcará en El Escorial el mismo día que lo hagan los fascistas.

Sociedad de Conciertos de Zaragoza

El domingo, 25 de los corrientes, y en el Teatro-cine Goya, celebró esta Entidad el concierto que mensualmente dedica a sus socios.

Esta sesión había despertado gran interés, por los elementos que en ella tomaban parte.

Uno de ellos, sobradamente conocido de nuestro público, que repetidas veces ha tenido ocasión de admirarle y aplaudirle.

Empezó el acto con la interpretación del "concerto", en "re menor", de Tartini, para violín y orquesta de cuerda. Actuaba de solista nuestro gran violinista local Angel Jaria, que hizo una labor pulcra, mostrándonos las bellezas que encierra la clásica obra de Tartini.

Destacó sobremanera, en las "cadenencias" (de Joachim) ideadas para tocarlas por virtuosos, que Jaria dijo con limpieza y excelente sonido.

En la segunda parte hizo su presentación la joven pianista zaragozana señorita Manolita Jimeno, interpretando "Danza de los Gnomos", de Liszt, "Allegro appassionato", de Saint-Saens, dos estudios de Chopin y "La caja de música", de Liadoff, que hubo de interpretar ante los calurosos aplausos que le tributó el auditorio como premio a su brillante trabajo.

Finalmente la orquesta que dirige el señor Gracia, interpretó "Leonora", "Sinfonía incompleta", de Schubert, y Danzas de "El Príncipe Igor", de Borodine.

En todas ellas demostró una gran voluntad por ofrecer a sus socios la versión más exacta posible, ya que todas requieren un gran lujo orquestal y un estudio profundo que permite vencer sus constantes dificultades.

Baste decir que supo salir airoso de su empresa y con ello habremos hecho su mejor elogio.

"DO-RE-MI".

Una visita del camarada Navas

Después del triunfo socialista en Buenos Aires, tentamos deseos de charlar con algún camarada de aquella localidad. La visita del concejal socialista de la Municipalidad de Buenos Aires, Miguel Navas, ha hecho que nuestro deseo sea una realidad. Hemos charlado del triunfo indiscutible obtenido por nuestros compañeros.

El espíritu revolucionario anima a las masas proletarias, coincidiendo—¿cómo no?—en la apreciación de los hechos. En resumen, una agradable visita, un rato de confraternidad y firmeza de propósitos para el porvenir.

Obreros:

Leod VIDA NUEVA

defensor de los obreros.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Institución benéfica-social

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

Inscrito en el Ministerio del Trabajo y Previsión por R. O. de 18 de diciembre de 1930 y sometido a su protectorado e inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933.

OPERACIONES QUE REALIZA

Admite imposiciones desde UNA peseta en adelante en libretas ordinarias y especiales, abonando el 3% por 100 de interés anual desde 1.º de enero de 1934. Abre libretas al portador al 2 por 100 de interés. Recibe imposiciones al plazo de un año al 4 por 100 de interés. Admite depósitos de valores, alhajas, muebles y ropas. Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales. Efectúa préstamos hipotecarios. Hace préstamos sobre ropas, alhajas, muebles y efectos análogos. Se encarga gratuitamente de la compra de valores por cuenta de sus imponentes.

Las ganancias líquidas que obtiene se destinan a incrementar los fondos de reserva, que garantizan el capital de los imponentes y a obras benéfico-sociales que tienden principalmente a favorecer a los imponentes que no tienen más medio de vida que el producto de su trabajo.

OFICINAS: San Jorge, 10 -- San Andrés, 14 -- Armas, 30

¡Jóvenes socialistas! Eliminar a los dirigentes, que, de espaldas a la realidad, son un obstáculo para nuestra preparación insurreccional. Preparaos para ser las fuerzas de choque de la revolución. ¡Contra la burguesía! ¡En pie!

